
Las Técnicas Dialógicas en la Investigación Cualitativa: Una Aproximación a la Entrevista Sociocientífica

Este documento aborda la complejidad inherente a la conceptualización y aplicación de las técnicas dialógicas, específicamente la entrevista, dentro del ámbito de la investigación cualitativa. Se enfatiza la necesidad de trascender las clasificaciones tipológicas simplistas para comprender la entrevista como un proceso comunicativo dinámico, sustentado en la construcción de discursos y la emergencia de categorías. Se detallan aspectos cruciales como la definición de informantes clave, los modos de acceso y la preparación de pautas, ofreciendo una guía metodológica rigurosa para investigadores.

Alexis E. Rebolledo Carreño

Metodólogo

ORCID: [0000-0003-2728-5723](https://orcid.org/0000-0003-2728-5723)

19 de mayo de 2026

Introducción: La Entrevista como Técnica Dialógica en la Investigación Cualitativa

La investigación cualitativa se distingue por su enfoque en la comprensión profunda de fenómenos sociales y humanos, buscando capturar la riqueza de las experiencias y significados desde la perspectiva de los participantes (Denzin & Lincoln, 2018). Dentro de este paradigma, las técnicas dialógicas, y en particular la entrevista, emergen como herramientas fundamentales para acceder a la subjetividad y los discursos de los individuos. Sin embargo, la diversidad de enfoques y la evolución constante de la metodología cualitativa han generado una notable dispersión en la terminología y los criterios metodológicos, lo que a menudo puede resultar en ambigüedad y contradicciones para los investigadores (Flick, 2018).

Esta falta de unicidad en los criterios metodológicos y la proliferación de nomenclaturas diversas para describir procedimientos similares constituyen un desafío significativo en la formación y práctica investigativa. En ocasiones, la misma técnica puede ser referida con múltiples nombres, o términos distintos pueden solaparse en su significado, generando confusión y dificultando la estandarización o, al menos, la claridad conceptual (Vasilachis de Gialdino, 2006). El presente documento tiene como propósito principal abordar esta problemática, ofreciendo una revisión sistemática de las técnicas dialógicas, con un énfasis particular en la entrevista, para agrupar y clarificar sus distintas modalidades y características esenciales.

A través de esta exploración, se busca proporcionar un marco conceptual coherente que facilite la comprensión y aplicación rigurosa de la entrevista en la investigación cualitativa. Se argumenta que una aproximación integral a estas técnicas, que trascienda las clasificaciones superficiales, es indispensable para potenciar su capacidad de generar conocimiento profundo y contextualizado. La meta es desentrañar la complejidad de la entrevista, destacando su naturaleza proactiva y su rol en la construcción de discursos, en contraposición a la mera recolección de respuestas predefinidas.

La Entrevista Sociocientífica: Definición y Propósito

La entrevista sociocientífica puede conceptualizarse como un proceso comunicativo estructurado y reflexivo, mediante el cual un investigador interactúa con una persona o grupo, con el fin de extraer información relevante para un objeto de estudio específico (Hernández-Sampieri, Fernández-Collado & Baptista-Lucio, 2014). Este intercambio se fundamenta en un 'contrato comunicativo' implícito o explícito, donde ambas partes acuerdan participar en un diálogo con un propósito investigativo. La información obtenida se centra en las experiencias, percepciones, creencias y acontecimientos vividos por el entrevistado, que son pertinentes para las preguntas de investigación formuladas.

A diferencia de un interrogatorio casual, la entrevista sociocientífica se caracteriza por su intencionalidad y su diseño metodológico, que busca ir más allá de la superficie de las respuestas. El investigador no solo recopila datos, sino que también facilita la expresión del entrevistado, explorando las profundidades de su conocimiento y experiencia (Kvale & Brinkmann, 2009). Este proceso es intrínsecamente dinámico y requiere de habilidades comunicativas y de escucha activa por parte del entrevistador para navegar por las complejidades del discurso humano y asegurar la validez y riqueza de la información recolectada.

Crítica a las Tipologías Tradicionales de Entrevista

Es común en la literatura metodológica encontrar clasificaciones de entrevistas basadas en tipologías rígidas, como la entrevista clínica, en profundidad, de respuestas libres, focalizada, de preguntas abiertas o cerradas, entre otras (Creswell & Creswell, 2018). Si bien estas categorías pueden ofrecer un punto de partida para la comprensión, su enseñanza y aplicación de manera aislada y descontextualizada pueden representar un error formativo significativo. Esta fragmentación tiende a simplificar excesivamente la complejidad de la interacción dialógica y a ignorar la naturaleza fluida y adaptable de la entrevista cualitativa.

El problema radica en que estas clasificaciones a menudo sugieren que las entrevistas son

entidades discretas y mutuamente excluyentes, cuando en la práctica, los investigadores suelen combinar elementos de diferentes 'tipos' para adaptarse a las particularidades de su estudio y a la dinámica emergente de la interacción (Flick, 2018). Una entrevista 'en profundidad' puede incluir momentos de preguntas más estructuradas o focalizadas, y una entrevista 'clínica' puede requerir un alto grado de flexibilidad y libertad de expresión. La rigidez tipológica puede limitar la creatividad y la adaptabilidad del investigador, impidiéndole aprovechar al máximo el potencial de la entrevista como herramienta de exploración.

Características Fundamentales de las Entrevistas Cualitativas

Para superar las limitaciones de las tipologías rígidas, es más productivo analizar las entrevistas cualitativas a partir de dimensiones o características que pueden variar en un continuo, en lugar de categorías fijas. Estas dimensiones permiten una comprensión más matizada de cómo se diseña y ejecuta una entrevista, adaptándose a los objetivos específicos de la investigación y a la naturaleza del fenómeno estudiado. Las principales características que definen la configuración de una entrevista sociocientífica incluyen la direccionalidad, la cobertura de entrevistados y la profundidad alcanzada en el diálogo (Patton, 2015).

Direccionalidad

La direccionalidad se refiere al grado en que el entrevistador se adhiere a una guía de entrevista preestablecida y al nivel de intervención que ejerce durante el diálogo. Esta característica se manifiesta en un espectro que va desde un diálogo completamente libre hasta uno altamente dirigido. Un alto grado de direccionalidad implica que el entrevistador sigue una pauta de preguntas estricta, mientras que una baja direccionalidad permite una mayor espontaneidad y adaptación al flujo de la conversación (Maxwell, 2013).

Dentro de esta dimensión, se pueden distinguir tres modalidades principales. El ****Diálogo Libre**** otorga al entrevistado una completa autonomía para expresar sus ideas, experiencias y perspectivas, sin una intervención significativa del investigador en cuanto al orden o los temas a tratar. En contraste, el ****Diálogo Dirigido**** se caracteriza por una pauta de entrevista

estandarizada y un control riguroso por parte del entrevistador, quien se apega estrictamente a las preguntas formuladas, buscando respuestas específicas y comparables. Finalmente, el ****Diálogo Semi-estructurado**** representa un punto intermedio, donde el entrevistador cuenta con una guía temática, pero mantiene la flexibilidad para explorar nuevas avenidas de conversación, profundizar en ciertos puntos y adaptar las preguntas según las respuestas del entrevistado, interviniendo solo lo estrictamente necesario para facilitar el flujo y la riqueza de la información (Flick, 2018).

Cobertura de Entrevistados

La cobertura se refiere a la cantidad de informantes clave que participan en una sesión de entrevista. Tradicionalmente, la entrevista se concibe como un encuentro individual entre el investigador y un participante. Sin embargo, la investigación cualitativa ha desarrollado modalidades que involucran a múltiples informantes simultáneamente, como los grupos focales o las entrevistas grupales (Morgan, 1997). La elección entre una entrevista individual o grupal depende de los objetivos de la investigación y de la naturaleza de la información que se busca obtener. Mientras las entrevistas individuales permiten una exploración profunda de experiencias personales, las grupales facilitan la interacción, el contraste de opiniones y la construcción colectiva de significados.

Profundidad del Diálogo

La profundidad de la entrevista se relaciona con el nivel de detalle y la exhaustividad con la que se exploran los temas abordados durante la interacción. No se trata solo de la cantidad de información, sino de la riqueza de los significados, las emociones y las complejidades subyacentes que el entrevistado es capaz de articular (Rubin & Rubin, 2012). Una entrevista profunda busca ir más allá de las respuestas superficiales, indagando en las motivaciones, los contextos, las interpretaciones y las implicaciones de las experiencias narradas. Esta característica está intrínsecamente ligada a la habilidad del entrevistador para establecer un rapport, formular preguntas de sondeo efectivas y crear un ambiente de confianza que propicie la expresión genuina y detallada.

Las Técnicas Dialógicas como Constructoras de Discursos

El término 'Técnicas Dialógicas' engloba todas las formas de entrevistas cualitativas, enfatizando su fundamento esencial: el acceso a la subjetividad compartida a través del diálogo. La distinción crucial entre la entrevista y otras herramientas de recolección de datos, como los cuestionarios o encuestas, radica en que la entrevista no se limita a recolectar 'respuestas' predefinidas, sino que activamente 'construye discursos' (Denzin & Lincoln, 2018). Esta diferencia es fundamental para comprender la naturaleza y el potencial de la entrevista en la investigación cualitativa.

La entrevista es una técnica inherentemente proactiva, no meramente reactiva. No se trata de un simple registro pasivo de información, sino de un proceso dinámico donde el significado se co-construye entre el entrevistador y el entrevistado a través del lenguaje y la comunicación (Kvale & Brinkmann, 2009). Esta interacción permite que emerjan nuevas ideas, perspectivas y conexiones que no podrían ser anticipadas en un formato de preguntas cerradas. Por consiguiente, la entrevista cualitativa no exige una clasificación a priori de todos los elementos determinantes de los discursos; de hecho, una de sus mayores fortalezas es la capacidad de identificar y analizar categorías emergentes, es decir, temas y patrones que surgen directamente de los datos y que no fueron previstos en el diseño inicial de la investigación (Strauss & Corbin, 2002).

Planificación y Ejecución de la Entrevista: El Instrumento de Recolección

La aplicación efectiva de la entrevista en una investigación cualitativa requiere una planificación meticulosa que va más allá de la mera formulación de preguntas. Es un proceso estratégico que implica la toma de decisiones críticas en varias etapas, desde la selección de los participantes hasta la estructuración del diálogo. Una planificación adecuada asegura que la entrevista sea pertinente, ética y capaz de generar los datos necesarios para abordar los objetivos del estudio (Patton, 2015).

Definición de Informantes Clave

La selección de los informantes clave es un paso crítico y distintivo de la investigación cualitativa, que difiere sustancialmente del muestreo cuantitativo. En este paradigma, el azar no juega ningún papel; en cambio, la selección se basa en criterios estratégicos que buscan identificar a aquellas personas que poseen el conocimiento, la experiencia o la perspectiva más rica y relevante para el objeto de estudio (Maxwell, 2013). La idoneidad de los entrevistados es primordial, ya que su capacidad para proporcionar información pertinente determinará la calidad y profundidad de los datos recolectados. Por lo tanto, el investigador debe discriminar y discernir cuidadosamente la pertinencia de cada potencial informante en relación con los fines establecidos por la investigación.

Para llevar a cabo esta selección, es fundamental definir la población de interés y establecer criterios claros de inclusión y exclusión. Estos criterios aseguran que los participantes seleccionados sean genuinamente representativos de la experiencia o fenómeno que se desea explorar, aunque no en un sentido estadístico, sino temático y contextual (Patton, 2015). Consecuentemente, el número de informantes suele ser limitado, ya que la prioridad es la calidad y la riqueza de la información, no la cantidad o la generalización numérica. La validez de esta selección se fundamenta en la saturación teórica, un punto en el que la recolección de datos adicionales no aporta información novedosa o significativa al estudio, indicando que se ha alcanzado una comprensión profunda del fenómeno (Glaser & Strauss, 1967).

Modos de Acceso a los Informantes

El acceso a los informantes es una etapa crucial que puede influir en la calidad y viabilidad de la investigación. Existen dos vías principales para establecer contacto con los participantes: los accesos directos y los accesos indirectos. Los ****accesos directos**** implican que el investigador contacta directamente a los potenciales entrevistados sin la mediación de terceros, lo que puede facilitar una relación más directa y transparente desde el inicio. Sin embargo, esto puede ser desafiante si los informantes son difíciles de localizar o si se requiere de una autorización institucional.

Por otro lado, los ****accesos indirectos**** se realizan a través de la mediación de terceros, que pueden ser personas (gatekeepers) u organizaciones que facilitan el contacto con los informantes (Creswell & Creswell, 2018). Esta modalidad puede ser especialmente útil en contextos sensibles o de difícil acceso, pero requiere establecer una relación de confianza con los mediadores y asegurar que su influencia no sesgue la interacción con los participantes. En ambos casos, es fundamental gestionar el proceso de acceso con ética, transparencia y respeto por la autonomía de los informantes, obteniendo siempre el consentimiento informado.

Preparación del Diálogo: La Pauta de Entrevista

La preparación del diálogo se materializa en el diseño de una pauta de entrevista, la cual es una herramienta esencial para guiar la interacción comunicacional entre el entrevistador y el entrevistado. Esta pauta no debe entenderse como un cuestionario rígido, sino como un mapa temático que asegura la cobertura de los objetivos de investigación sin coartar la espontaneidad del diálogo (Rubin & Rubin, 2012). La pauta se estructura en temas y subtemas que se derivan directamente de los objetivos del estudio y de las categorías de análisis preliminares, sirviendo como un marco flexible para la exploración.

El propósito de la pauta es facilitar la obtención de un discurso libremente producido, pero enfocado en los temas centrales del objeto de estudio. Es crucial que la pauta se ajuste al diseño general de la investigación y a las estrategias metodológicas adoptadas; por ejemplo, una entrevista libre requerirá una pauta mucho menos detallada que una semi-estructurada. Además de orientar al investigador, la pauta también delimita los requerimientos para el entrevistado, ayudando a gestionar las expectativas y a mantener el foco de la conversación (Flick, 2018). Un buen diseño de pauta equilibra la necesidad de estructura con la flexibilidad necesaria para capturar la riqueza de la experiencia humana.

Construcción de la Pauta: De Categorías a Temas

La construcción de una pauta de entrevista es un proceso iterativo que parte de las categorías

generales de análisis derivadas del marco teórico o de las preguntas de investigación. Estas categorías se desglosan en subcategorías más específicas, las cuales, a su vez, se traducen en temas y subtemas concretos que serán abordados durante la entrevista (Miles, Huberman & Saldaña, 2014). Este proceso de desagregación asegura que la pauta sea exhaustiva y coherente con los objetivos del estudio, permitiendo una exploración sistemática de los fenómenos de interés.

Cada tema dentro de la pauta debe estar formulado de manera abierta y neutral, invitando al entrevistado a elaborar sus respuestas y a compartir sus perspectivas sin ser inducido. Es recomendable incluir preguntas de sondeo o de seguimiento para cada tema, que permitan al entrevistador profundizar en aspectos específicos o clarificar ambigüedades (Rubin & Rubin, 2012). La pauta debe ser vista como una guía flexible, no como un guion inmutable, que el investigador puede adaptar en tiempo real según la dinámica de la conversación y las nuevas ideas que surjan.

Conclusión

La entrevista cualitativa, entendida como una técnica dialógica, es una herramienta insustituible para la comprensión profunda de los fenómenos sociales. Superar la rigidez de las clasificaciones tipológicas y adoptar una perspectiva que enfatice las dimensiones de direccionalidad, cobertura y profundidad, permite a los investigadores desplegar todo el potencial de esta técnica. Al reconocer que la entrevista construye discursos y no meras respuestas, se abre la puerta a la emergencia de categorías y a una comprensión más rica y contextualizada de la realidad (Denzin & Lincoln, 2018).

Una planificación rigurosa, que abarque desde la selección estratégica de informantes clave hasta el diseño de una pauta de entrevista flexible y bien estructurada, es fundamental para garantizar la validez y la riqueza de los datos obtenidos. La habilidad del investigador para navegar el proceso dialógico, combinando la guía temática con la apertura a lo inesperado, es lo que finalmente transforma una simple conversación en una valiosa fuente de conocimiento científico. Así, las técnicas dialógicas no solo son métodos de recolección de datos, sino

procesos de co- construcción de significado que enriquecen significativamente la investigación cualitativa.

Referencias bibliográficas

- Creswell, J. W. & Creswell, J. D. (2018). **Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches** (5th ed.). SAGE Publications.
- Denzin, N. K. & Lincoln, Y. S. (Eds.). (2018). **The SAGE handbook of qualitative research** (5th ed.). SAGE Publications.
- Flick, U. (2018). **An introduction to qualitative research** (6th ed.). SAGE Publications.
- Glaser, B. G. & Strauss, A. L. (1967). **The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research**. Aldine.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. & Baptista-Lucio, M. del P. (2014). **Metodología de la investigación** (6ta ed.). McGraw-Hill Education.
- Kvale, S. & Brinkmann, S. (2009). **InterViews: Learning the craft of qualitative research interviewing** (2nd ed.). SAGE Publications.
- Maxwell, J. A. (2013). **Qualitative research design: An interactive approach** (3rd ed.). SAGE Publications.
- Miles, M. B., Huberman, A. M. & Saldaña, J. (2014). **Qualitative data analysis: A methods sourcebook** (3rd ed.). SAGE Publications.
- Morgan, D. L. (1997). **Focus groups as qualitative research** (2nd ed.). SAGE Publications.
- Patton, M. Q. (2015). **Qualitative research & evaluation methods: Integrating theory and practice** (4th ed.). SAGE Publications.
- Rubin, H. J. & Rubin, I. S. (2012). **Qualitative interviewing: The art of hearing data** (3rd ed.). SAGE Publications.
- Strauss, A. & Corbin, J. (2002). **Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada**. Antioquia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). **Estrategias de investigación cualitativa**. Gedisa.

Cómo citar este documento

*Alexis E. Rebolledo Carreño (2026). Las Técnicas Dialógicas en la Investigación Cualitativa:
Una Aproximación a la Entrevista Sociocientífica. Documento de trabajo metodológico. ORCID:
<https://orcid.org/0000-0003-2728-5723>*